

Un Soldado pobre pero valiente

HA MUERTO ya....y para ser más exacto ha pasado a mejor vida hace siete cientos años el día trece de Junio. Si ha sido un soldado valiente no es cosa de extrañar, porque era hijo de un caballero de los tiempos antiguos y por eso sangre de guerrero corría por todas sus venas. Su padre no conoció temor ante nada y nadie. Cuantas veces había combatido contra los Moros, imposible es determinarlo; pero cada vez que estos bandidos y asesinos, tanto de almas como de cuerpos, rodeaban por alguna parte vecina para robar una hacienda y capturar cristianos para después venderlos como esclavos, siempre el caballero montaba a caballo, que era un animal, noble y fuerte como su amo, y entonces, con los brazos, piernas, pecho y espaldas

cubiertos de blindajes de acero, corría y galopaba tan pronto como el viento persiguiendo a los merodeadores y jay de los bandidos cuando les alcanzaba! tomando su escudo en la mano izquierda y su enorme sable en la derecha los atacaba y vencía con tanto vigor y fiereza que, por donde había pasado durante el combate, la tierra quedaba cubierta de cabezas y troncos. Por eso su solo nombre bastaba para ahuyentar a los Moros como si fuesen una bandada de moscas.

Y cuando aquel noble caballero, sentado al lado de su hijo aún en la cuna, con los codos sobre las rodillas y con la cabeza entre sus manos poderosas, contemplaba la cara morena y gordota del inocente pequeñuelo, su hijo, entonces soñaba el glorioso porvenir suyo

y de su familia: algún día aquel niño sería un caballero como él mismo, sería un soldado como él sin miedo, montaría soberbio y majestuoso corcel y perseguiría valerosamente a los Moros bandidos y blandiendo su sable ensangrentado aplastaría a los enemigos de la patria para defender a Dios y al Santo Papa. Así estaba pensando el padre al lado de su hijo, todavía muy pequeño, y llegaba al colmo de la alegría cuando en su imaginación contemplaba a su hijo causando la admiración de la corte del rey de Portugal y recibiendo del monarca las insignias de la noble caballería....



Y cuando el niño había crecido y era un joven guapo y fuerte y cuando empezaba a salir y pasear a caballo por las calles de la ciudad con el sable balanceando a su lado, y cuando al verle los paseantes se detenían saludándole sonriendo y admirándole extasiados, muchos dijeron: "aquel caballero joven se hará soldado" Y volviendo las cabezas para contemplarle de nuevo, añadieron algunos: "de veras éste será un soldado valiente."

Efectivamente el joven se hizo soldado, pero no del rey de su patria: su juicio le aconsejó a otro; quería servir a un monarca más poderoso porque cuanto más poderoso sea el rey que uno sirve tanto más valientes y ilustres son sus soldados.

Así es que el soldado, en vez de adornar su cabeza con plumas y cargar sus brazos, su pecho, sus piernas y sus espaldas con blindaje de hierro, revistió el uniforme del ejercito al cual se había alistado: su traje consistía en una túnica pesada de color pardo con capuchón colgado de las espaldas; al rededor del cuerpo no llevaba un cinturón elegante con espada mortífera si no una cuerda gruesa con inocentes nudos; tanto en el invierno como en el verano siempre tenía la cabeza descubierta y los pies desnudos. Juntamente con algunos hombres, vestidos como él, vivía en una casa escondida entre las ramas de unos cuantos oleastros. Encima de la habitación y más alta que las hojas de los arboles una cruz sencilla extendía sus brazos al cielo.

Desde la madrugada el soldado salía de casa llevando en las espaldas un cesto enorme: iba de casa en casa para mendigar y hacia el medio día volvía cargado de pan, patatas y frutas. Pero al llegar, la casa estaba ya llena de pobres, viajeros y peregrinos que todos comían y bebían de lo que el soldado les ofrecía y una vez satisfechos se retiraban dando las gracias pero sin pagar por la generosa acogida.

Y cuando todos se habían marchado, entonces los habitantes de la casa comían lo restante. Algunas veces quedaba muy poco y sucedió que absolutamente nada sobraba en la mesa. Entonces

nuestro soldado se sonrió y bromeándose dijo a sus compañeros: "Pues está bien, hermanos; ahora cerremos un poco más nuestra cuerda, por eso precisamente la llevamos encima del estomago..."

Una vez sucedió que como su Padre quería combatir de veras contra los Moros y efectivamente se embarcó para dirigirse al país de estos enemigos de la Iglesia y de los Cristianos. Pero unas calenturas malignas enseguida le aplastaron y por cuatro meses quedó postrado en la paja que le servía de cama: todo eso no le parecía mucho, el combate tal como se lo había propuesto... Por eso sus superiores le mandaron volver, pero el barco en que navegaba fué atacado por fuertes y contrarios vientos de manera que perdió el curso y nuestro soldado con pena llegó a algún convento en Italia.

Palidísimo y enflaquecido por las calenturas, el Padrecito casi ni cara de hombre tenía y de ninguna manera parecía tener algunos méritos. Por eso, los Superiores le encargaban del trabajo en la cocina y de la limpieza de las celdas; pues sus trabajos diarios consistían en barrer los suelos y lavar los platos. Este último trabajo no le era muy duro porque los hermanos ya limpiaban bastante bien cada uno el suyo en la mesa con el solo deseo de satisfacer su hambre y apetito, aunque algunas veces sin resultado satisfactorio y nunca con peligro de alguna indigestión.

Por las tardes, durante el recreo común él como los demás padres descansaba entre las hierbas verdes del jardín, miraba el sol a punto de esconderse detrás del monte, ó escuchaba el canto del ruiseñor que gorjeaba entre las matas, ó admiraba las plantas que uno casi podía ver crecer, y entonces él hablaba como nadie podía hacerlo de Dios que levanta el sol, enseña los pájaros a cantar y hace las plantas crecer.

Una vez sucedió que una muchedumbre inmensa había venido al convento y que ningún padre había para dirigirles un sermón en la iglesia. "Si es así" dijo el superior de la casa, "el hermano Antonio predicará." Y todos sonrieron por compasión al oír la orden, pero nuestro soldado sin embargo subió al púlpito y cuando empezó a hablar, inopinadamente cambió de cara, su expresión de sencillez desapareció y ahí estaba igual como un soldado y precisamente como su padre en el campo de batalla en los días de los combates heroicos contra los Moros. Su voz resonaba como una campana en la torre y el fuego de sus ojos parecía perforar hasta los corazones de los oyentes: la gente escuchaba terribles verdades, meditaba y tomaba resoluciones sinceras.

Desde aquel día, sus superiores le mandaron afuera y nuestro soldado pasaba por los montes y valles siempre predicando y enseñando y hablando de Jesucristo

con los habitantes ignorantes y la gente que no se preocupaba de sus intereses eternos.

Después del sermón predicado a los cristianos devotos en la iglesia, fué al mercado, se detuvo al lado de alguna posada, sacó un baril vacío, subió a aquel púlpito improvisado y otra vez empezó a predicar, pero con tanta fuerza, que su voz dominaba el ruido de la calle y del mercado.

Borrachos que en la víspera habían sido llevados a sus casas, ahora se acercaban aún medio dormidos; mujeres que habían bailado toda la noche también se aproximaban con caras extenuadas y ojos medio cerrados; holgazanes perezosos se detenían al rededor del orador para ver que novedad había y pronto decían: “aquél no me convierte”...pero todos los presentes pronto sintieron algo en la garganta y las lágrimas en los ojos y algunos dijeron: “Que si aquel orador se hubiese hecho soldado, ya por ahora sería al menos un capitán.”

—“Es precisamente lo que es,” contestó otro, “pero soldado de Cristo.”

Y hasta muy avanzada la noche el hermano Antonio quedaba sentado en el confesionario, oyendo confesiones de tal manera que algunas veces durante todo el santo día no tuvo tiempo para comer más que unos cuantos higos que una mano caritativa había dejado en su falda.

Y cuando estaba en el camino,

siempre en busca de almas, y cuando aproximaba la hora de comer, entraba en la primera casa que se le ofrecía, se sentaba a la mesa en la compañía del hacendero u obrero según el caso y comía lo que había. Por las noches se refugiaba donde podía, hasta en un establo ó granero ó debajo algún árbol al lado del camino.

Notificado de que había algún enfermo en la localidad, iba visitarle, ponía sonriendo la mano en el cuerpo del paciente y la enfermedad desaparecía como por encanto.

Dios mío, si el hermano Antonio viviese ahora en Filipinas, creo que le veríamos de pié sobre algún cajón predicando en Manila en la plaza Goiti, ó en la plaza Moraga, flagelando con su palabra algunos de estos dichosos católicos que en los domingos no van a misa y en la Cuaresma no reciben los santos sacramentos, pero sí, siempre se intitulan católicos y de católicos cerrados....muy cerrados de veras. Y le oiríamos gritar: “vosotros ricos que entráis en estos bancos adorando a Mamon y gozando de la vida como Salomón en todo su esplendor, ¿qué? ¿acaso no teneis un pesillo para el bien de vuestras almas y de vuestros hermanos en el Salvador?”

Y pasando por las provincias cristianas y viendo tantas iglesias en ruínas y otras tan sucias, que no merezcan ser templos de la divina Majestad, dudaría si de veras el país es aún católico, preguntán-

dose cómo en el tiempo de desempleo mundial no hay brazos para reparar ó limpiar las residencias de Dios. ¡Que sermones predicaría en estos pueblos que profesan creer pero en la práctica niegan a Dios dejándole vivir en edificios miserables!

Y llegando a la Provincia Montañosa, al ver tantos miles de gente desnudos, sin el menor conocimiento del verdadero Dios y su Iglesia, y eso en una provincia en el centro de un país que se intitula católico, no hay duda que el hermano Antonio desesperando poder convertir el solo a tanta gente pobre e ignorante, volvería las espaldas para visitar todas las provincias, la capital y hasta cada casa de cristianos en donde queda algún rayo de Fe, y les diría francamente la verdad, porque un soldado es bravo y abierto:

—“¿Que? ¿No queréis socorrer a vuestros hermanos en Cristo hasta la fecha esclavos de Sátanas por falta de instrucción ó sea por falta de quien les rompa el pan? ¿Y pretendéis aún ser cristianos? ¿Y esperáis ir al cielo después de una vida sin caridad? ¿Y ni siquiera queréis saber lo que pasa en la Montañosa leyendo El Misionero para que vuestra conciencia adormida en esa ignorancia no se despierta y os muestre vuestra ingratitud al Salvador que os suplica Le ayudeis para convertir el mundo? ¿Sois ó no cristianos?” Y a una Señora devota que no hace nada todo el santo día la

mandaría trabajar algo para que lo así ganado lo mande a algún pobre misionero. Y a tal Señor que convierte miles de pesos en una casa suntuosa, le tomaría por las orejas preguntándole si no tiene vergüenza de habitar un palacio cuando el Señor ni una casucha miserable tiene para vivir entre los suyos abandonados. Y a un abogado preguntaría si de sus ingresos no queda nada para defender los derechos de Dios contra el demonio entre los paganos de su país. Y a un médico sugeriría que curase almas incurables sin la medicina de la Fe. Y a estos varones y docellas que tanto gastan en lujo les arrancaría sus perfumes y polvos para que economizando sobre estas vanidades pudiesen ayudar a vestir almas de la gracia....y así por el estilo, el hermano Antonio soldado de Cristo procuraría vencer a los demonios de las pasiones entre los católicos y de la ignorancia entre los paganos. Y acudiría al editor de las revistas misioneras escribiendo de su mano un editorial como conviene para cristianos que olvidan sus deberes, demostrándoles como merecen que Dios los abandone por abandonar ellos también a Dios en los suyos abandonados por ser paganos.

Y en el camino la gente llevaría a San Antonio sus enfermos, pero el Santo perforándoles con sus ojos de soldado y de fuego les rehusaría sus favores porque ellos los primeros rehusan a Dios la

salvación de almas por las cuales el Salvador dió su sangre. Y tendría razón.

Pero el Hermano Antonio no está más. Hace siete cientos años que pasó joven aún a mejor vida, porque tantas actividades y penitencias pronto le llevaron a la tumba y al cielo. El no se preocupaba de una vida larga pero sí de una vida de méritos. Y a la edad de treinta y seis años estaba extenuado; la calentura le atacó y murió con la sonrisa en la cara, con la sonrisa de un soldado al recibir de su rey un collar de oro por sus victorias heroicas.

Los habitantes de su pueblo deseaban guardar los restos y enterrarlos en su campo santo, y cuando otros intentaron llevar las reliquias para sepultarlas en otro pueblo, esta gente sencilla se armaron de bastones y cuchillos, guardaban el cadaver día y noche y hasta destrozaron un puente para impedir todo acceso a los de afuera.

En nuestros días la estatua de nuestro soldado adorna casi todas las iglesias del mundo entero y los cristianos le llaman "San Antonio

de Padua": acuden a él como a un caballero soldado que protege a todos. Su cara parece joven y afectuosa como la de un niño que acaba de hacer su primera Comunión. Mi opinión es que San Antonio preferiría una cara algo morena y más parecida a la de un soldado para enseñarnos que nosotros cristianos debemos ser soldados de Cristo por nuestras obras de caridad, despuestos hasta sufrir y trabajar mucho para la salvación de almas: la nuestra y las de otros...y ¿Quién sabe? Quizas gustaría a San Antonio ver a los pies de sus estatuas la siguiente inscripción: "si queréis algún favor de mi, haced favores a otros por amor al Salvador: salvad almas que fué el fin de la vida y muerte de Nuestro Señor; ayudad a salvar aquellas almas que sin ayuda perecerán en su ignorancia." No hay duda que estos devotos de San Antonio al leer y cumplir éstas palabras tendrían más derecho para lograr el favor que piden al santo de su devoción, aquel noble soldado y ejemplo perfecto de los verdaderos cristianos....



Santa Clara, Abadesa

Agosto 12

SANTA Clara era aún una joven de origen noble y de diez y ocho años: el mundo la invitaba prometiéndola riquezas, diversiones y felicidad, pero, siendo muy inteligente y ayudada por la gracia divina, prefirió consagrarse a la pobreza y la penitencia para después gozar de más tesoros y honores en el cielo: "el cielo es eterno e infinito, mientras que la vida en este valle de lágrimas no dura más que unos cuantos años que pasan con la rapidez del relámpago" se decía, por haber oído tantas veces al gran San Francisco de Asis y efectivamente cierta noche, entre el 17 y 18 de Marzo, 1212, la joven se escapó de casa, fué a la iglesia de la Portiúncula donde San Francisco, y sus hermanos la esperaban. Se hizo cortar los cabellos, vistió el hábito de San Francisco, que era de una tela de saco, tomó un mecate para cinturón y así transformada se consagró al Señor su esposo. Después se retiró en una miserable cabaña fuera del pueblo de Asis. ¿Y quién lo creyera? En pocos días otras jóvenes, con el deseo y la esperanza de asegurarse el cielo y reunir verdaderas riquezas y felicidad, también dejaron el mundo traidor, y venían vivir con ella, como ella practicando austeridades: entre ellas había su hermana

menor de solamente catorce años de edad y más tarde hasta su madre anciana y varias hijas de familias nobles. Ninguna comodidad las llámaba, antes al contrario: cada una andaba descalza, observaba una abstinencia completa, vivía pobremente y lo que para algunas habrá sido un martirio: guardaban siempre el silencio. Y sin embargo estas mujeres eran más felices que cualquiera reina de este mundo: es que la felicidad verdadera viene de Dios y Dios estaba con sus servidoras.

Un día, mientras el ejército del emperador Federico estaba saqueando el valle de Spoleto, un destacamento de infieles se acercaba al convento de Santa Clara para asaltarlo. Grande era el peligro de las religiosas: ninguna escaparía de la muerte, pero el Señor vela por los suyos. En eso, Santa Clara llena de fe, tomó el Santísimo en la custodia y lo llevó encima de la entrada por donde venían los enemigos, se arrodilló y oró diciendo: "Señor, no entreguéis a las bestias las almas de las que en Ti confían." Inmediatamente una voz de la Sagrada Hostia contestó: "Mi protección nunca te faltará," y al mismo instante los enemigos sentían un temor inexplicable, se escaparon como una banda de moscas y el convento de la Santa fué sal-

vado de sus depredaciones. Santa Clara no hizo ninguna obra extraordinaria: durante veintiocho años estuvo siempre enferma, pero hallaba su consolación y sostén en el Santísimo y pasaba su tiempo libre fabricando telas para los altares. Después de una vida de gran devoción murió, lo que también un día nos pasará: era durante la lectura de la Pasión y la misma Virgen Santísima acompañada de angeles vino a su encuentro para conducirla al cielo.

Reflexión. ¿Cree V. que ahora Santa Clara deplora haber vivido en medio de tantas privaciones, sumisa a la santa volun-

tad de Dios en sus penas y haber sacrificado sus riquezas y todo lo que el mundo la hubiera procurado? Hasta en nuestros días muchas jóvenes siguen el ejemplo de Santa Clara: se llaman las pobres Clarisas, pero de veras son más ricas que muchos millonarios: poseen a su Dios y lo poseerán eternamente y Dios vale infinitamente más que todos los tesoros y por eso las pobres Clarisas gozan de más felicidad en su pobreza que las reinas del mundo: la vida no es más que un pasaje que Dios nos concede para preparar nuestro cielo.

—☪☪☪—



Andaluzada

—Tengo en casa un cuadro magnífico.

—¿Qué representa?

—Un racimo de uvas tan admirables que los pájaros se detienen a picar los granos.

—Pues yo tengo un lienzo más notable. En él hay un perro pintado tan a lo vivo, que la autoridad me ha obligado a ponerle bozal.

—☪☪☪—

Ocurrencias

—¿Es cierto que ha roto usted un paraguas en las espaldas de este caballero?

—Sí señor comisario; pero no tiene importancia?

—¿Cómo que no tiene importancia?

—No, señor; era un paraguas viejo.

—☪☪☪—



Del Padre DESNICK, Burnay,

Ifugao: No tengo menos de cinco dispensarios y puedo asegurarlos que los pacientes no faltan y hasta vienen de los pueblos vecinos en busca de medicinas y ayuda en sus enfermedades. La religión pagana tiene íntimas conexiones con la cura de enfermedades, pero el único remedio que conoce es el sacrificio ofrecido a los espíritus ó el caniao. Según los Ifugaos cuando una persona está enferma la causa proviene de algún espíritu que quita el alma al paciente y por eso le ofrecen sacrificios con la esperanza de que el ladrón devolverá el alma. Claro está, cuando el enfermo recupera su alma está curado. Naturalmente el sacrificio no tiene la menor influencia sobre la enfermedad, pero si el enfermo mejora, los Ifugaos dirán que se debe al sacrificio, según la expresión: post hoc, ergo proter hoc. Sin embargo sucede que a pesar de repetidos y costosos sacrificios de muchos animales, el enfermo

pasa a otra vida, en este caso dirán que el espíritu no quiso devolver el alma del muerto: esa es la razón última y adecuada de la muerte. Pero esa es también la razón porque muchos Ifugaos mueren y que sin embargo con algún remedio ó medicina se hubieran salvado de la muerte. Aún con medicinas, algunas veces es difícil aliviarlos: el Ifugaos no llega a comprender porqué el enfermo debería guardar cierta dieta y abstenerse por cierto tiempo de toda comida sólida, como por ejemplo en casos de disenteria. Si un niño enfermo quiere comer, los padres le facilitarán todo lo que pide. Recuerdo de un caso en que un hombre fuerte realmente se mató por haber comido sardinas cuando su estado requería una dieta absoluta: sentía hambre, así al menos lo decía, pidió una lata de sardinas que sus parientes le facilitaron y unas cuantas horas después era cadáver. Créanme: podemos salvar la vida de muchos Ifugaos y de



Unos Católicos de Magoc

hecho los misioneros han salvado a muchos de la muerte. El Bureau de sanidad tiene su hospital en Kiañgan bajo la dirección de un buen médico; sin embargo a pesar de las actividades del hombre de la ciencia especialmente en tiempos de epidemias, siempre faltan brazos para socorrer a los enfermos entre la tribu de los Ifugaos la más numerosa entre las tribus de la Montañosa. ¡Cuanto me gustaría comunicar con algún médico ú otra persona interesada en el bien de mis parroquianos Ifugaos! Las tres plagas de la región son lombrices, disenteria y malaria. Además hay muchos casos de enfermedades de la piel pero son menos peligro-

sos. Curar a un Ifugao significa probarle que fuera de sus sacrificios supersticiosos hay otros remedios y más eficaces contra las enfermedades y si podemos curar el cuerpo, ya estamos en el camino para salvar su alma, que es lo más importante....la dieta sola no pudiendo curar a los enfermos, por falta de medicinas nosotros tampoco podemos salvarlos.

—o—

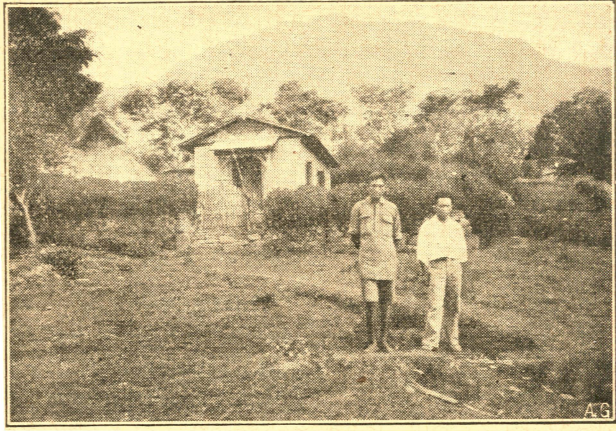
Del Padre GHYSSENS, Kaban, Benguet: ¡Una novedad....El Padre Ghysens piensa hacerse sastre ó costurero quizás. Escribe que quiere una machina de coser. Con toda sinceridad creo

que la machina no servirá para él, sino para sus pobres parroquianos: por medio de la machina les será más fácil confeccionar ropas. No hay duda que si muchos Igorrotes no se visten, es por su pobreza y también porque no saben coser ó no tienen tiempo pa-

primer padre Adan.... A ver, ¿quién de vosotros posee bastante fuerza de su opinión?



Del Padre F. LAMBRECHT, Banaue: Para el Padre Lambrecht ha sido un desastre....una verdade-



El Catequista y la Capilla de Banaao al pie del monte Data

ra hacerlo. ¡Pero que venga la machina! El objeto del Padre Ghysens es enseñar a algunas personas el uso de una machina Singer para que la introducción de las machinas de coser contribuya al uso de vestidos entre sus Montañeses. Buena obra pues. Ahora el Padre no pide una barbaridad de dinero: solamente ₱35 para comprar la famosa novedad. Vosotros que quisierais ver a los Igorrotes vestidos y sentís verlos desnudos, aquí teneís una ocasión propicia para ayudar a suprimir la moda de los trajes de nuestro

ra catástrofe....una ruina. ¿Qué sucedió? El Padre esta construyendo una pequeña casa para vivir y alguien le aconsejó usar cemento para los postes para que así el anay no suba al techo por las paredes. Muy bien: compró unos bariles de cemento y empezó los trabajos. Pero después de haber usado dos bariles descubrió que la arena del lugar era mala y que la mezcla era defectuosa. Pues una perdida de dos bariles de cemento. “¿Qué?” me dirán, “¿y eso es la ruina?” Si, amados lectores, porque un baril de cemen-

to puesto en Banaue cuesta un diner, unos ₱40. Y todavía todo eso no será una ruina para un Rochfeller, pero para el pobre Padre Lambrecht es otra cosa. Además la arena buena ahora debe ser llevada de Kiañgan, distante de Banaue de 40 kilometros y la transportación le causará otro gasto de ₱200. Para el padre Lambrecht es una imposibilidad de gastarlos, tendrá que suspender los trabajos lo que significa para él continuar viviendo en su casucha ó cuarto al lado de la capilla, bajo un techo de hierro, con la misma puerta que sirve de única ventana. Una donación algo gorda podría salvarle.... ¡Que venga!.... ¡que venga!



Del Padre WINS, Angaki:

“Que una parroquia quede sin sacerdote unos diez años y los habitantes adorarán al mismo demonio,” decía el Santo Cura de Ars. Si es así ¿que diría ahora de la Fe entre los cristianos de San Emilio y Concepción en el distrito de mi misión, que han estado sin sacerdotes desde la revolución? Desde Angaki visito regularmente a estos pobres abandonados pero como entre mi pueblo y estos existen altas montañas, no sin grandes dificultades y cansancios puedo hacerlo. Doy gracias a Dios de haberme facilitado un bienhechor que hace dos meses empezó a sostener a un catequis-

ta en San Emilio.

Por ahora estoy ocupadísimo en la construcción de una pequeña casa para mí; figurense: las tablas y otras maderas deben venir de Patiacan a una distancia de quince kilómetros. A pesar de ser pocos los habitantes de Angaki, sin embargo las Santas Comuniones ya llegan a cien al mes. Deo Gratias.



Barlig (La Nueva Pampanga)
Junio 30, 1931

Querido Padre Editor;

Hace poco estaba enferma una niña de un año de edad, hija de padres paganos. Al oírlo, en seguida fui a visitar la pequeñuela: efectivamente estaba en un estado muy peligroso. Ya desde mucho antes los padres habían observado que su hija padecía de disenteria, pero no lo hicieron caso probablemente pensando que la indisposición pasaría pronto; pero, cuando vieron que su estado empeoraba, entonces aplicaron el remedio para ellos supremo: el mangmang ó caniao y cuando el sacrificio quedaba sin resultado, no había otro remedio: llamar al padre.

Como me parecía evidente que ninguna medicina podría aliviar a la pobrecita, me empeñé en salvar al menos su alma. Pero los padres se opusieron absolutamente al bautizo y como eran unos

paganos muy obstinados, no insistí mucho en aquel momento; además ¿quién sabe? la niña hubiera podido mejorar.

Un día sucedió que una joven cristiana visitó a los padres de la enferma. Sabiendo que era una pariente de ellos, la exhorté a rezar mucho para la pobrecita y en caso de necesidad a bautizarla, a lo cual ella contestó que hacía tiempo rezaba para su pequeña pariente.

Cada día hacia las cuatro de la tarde fui a visitar a la pequeña paciente. Un día estaba en la capilla recitando el divino oficio cuando, no sé qué me dió cierto impulso a acudir en seguida a la casa de la niña y obedeciendo al movimiento, cerré mi breviario e inmediatamente fui a verla. Esta vez encontré a la pequeña tan débil que me parecía no poder diferir más el bautismo; esta vez los padres en seguida me concedieron el permiso de bautizar a su hija.

Después de haberla bautizado fui a visitar a unos otros enfermos, pero a penas me había apartado de la casa de la moribunda cuando percibí los cantos anunciando la muerte de la niña: la criatura había pasado al cielo.

Algunos me dirán: todo eso ha sido una casualidad y ha sido una fortuna para la niña de recibir el sacramento antes de expirar. Muchos misioneros sin embargo podrían citar varios casos de conversiones y bautizos en circun-

stancias análogas. La Fe es un don de Dios que nosotros cristianos hemos recibido sin nuestros méritos y por eso si cada cristiano pensara bien cuanto ha sido el favor de Dios para con él, cuantos más lo tomarían a corazón de cooperar con Cristo para salvar más almas.

Hé aquí el report semi-anual de mi misión:

Misioneros - - - - -	1
Capillas - - - - -	1
Estaciones fuera del centro con capillas - - - - -	7
Católicos - - - - -	1507
Catecúmenos - - - - -	55
Adultos bautizados - - - - -	67
Hijos de paganos bautizados -	42
Hijos de cristianos - - - - -	11
Confesiones pascuales - - -	418
Comunionen pascuales - - -	418
Otras confesiones - - - - -	1629
Comunionen de devoción -	2109
Catequistas - - - - -	4
Matrimonios - - - - -	8
Matrimonios legalizados canonicamente - - - - -	6
Cristianos defuntos - - - - -	18

Tomando en consideración que en la misión no hay más que un solo sacerdote encargado de la misión central y de siete estaciones afuera y que no hay más que cuatro catequistas para ayudarle, no podemos quejarnos de las condiciones espirituales de la misión de la Nueva Pampangá, Barlig.

Pero su estado material es menos brillante. Hace un año tenía

la intención de edificar una casa para vivir en el centro de la misión y también un cuarto al lado de las capillas en dos estaciones de afuera para tener donde pasar las noches durante mis visitas regulares en estos parajes. Pero debido a la falta de medios tuve que renunciar a estos proyectos y la Santa Providencia tendrá que tener piedad de su servidor para que pueda guardar los cuatro catequistas que me asisten.

Claro está que por falta de dichos edificios no habrá lugar para enseñar a los catecúmenos y por eso retardarán las conversiones, pero quitar los catequistas sería muchísimo más fatal aún.

Viajando por las montañas, que gusto da el contemplar los

espléndidos lirios de los montes; al verlos en seguida nos vienen en la memoria las palabras del Señor diciendo que ni Salomon en todo su esplendor estaba vestido como uno de estos lirios y que si Dios adorna así las hierbas de los campos que crecen hoy y mañana se echan en el fuego, cuanto más el Señor cuidará de nosotros de poca Fe. Y al meditar estas palabras me vienen otras que más quisiera poder poner en práctica y que dicen de no preocuparnos de lo que comeremos ó beberemos ó de con que nos vestiremos, porque el Señor dará todas estas cosas a los que buscan el reino de Dios y su justicia.

Sinceramente suyo en Cto.
MARCELO GHYSEBRECHTS



OS ROGAMOS SEÑOR absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos;

Concepcion Tamonan, Tubungan, Iloilo; Gregorio Tandeo, Tubungan, Iloilo; Inocencia Gosuyco, Gapan, N. E.; Francisco Remegio, Vigan, I. S.; Maria Gomez Vda. de Belzunce, Binalbagan,

Sra. Inocencia G. de Celis, Gapan, N. E.; Srta. Amalia Camón, Gapan, N. E.; Sra. Da. Espiritu Paraan, Urdaneta, Pang.; para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santo y elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. AMEN.

Los Negritos del Norte de Luzon

Por el Rdo. P. MORICIO VANOVERBERGH, C. I. C. M.
Misionero, Kabugaw - Apayaw, Provincia Montañosa

(Continuación. Vease el numero de El Misionero de
Noviembre 1930)

CAPITULO II. INFORMACION GENERAL.

1. Nombre.

Los Negritos que viven en la provincia de Abra reciben de los Ilocanos el nombre de "Culót" que significa "crespo", "con pelo rizo".

2. Notas geográficas.

El distrito de Allacapan forma parte del valle de Cagayan que se distingue por sus colinas esparcidas que gradualmente crecen en alturas en cuanto más se apartan del rio Agno, tanto del uno como del otro lado del mismo. Su clima es caluroso con abundantes lluvias. Ahí reina una especie de época de lluvias entre los meses de Noviembre y Marzo cuando las lloviznas son frecuentes y algunas veces perduran días y noches. Después viene un periodo seco seguido de la temporada de lluvias ordinaria en los países tropicales cuando caen casi todas las tardes verdaderos torrentes de agua. La época de tifones, que suelen ser violentos en estos parajes, se extiende desde Mayo hasta Noviembre, pero en general los de Agosto y Septiem-

bre son los peores y casi cada año uno ó más tifones destructores pasan por estas localidades.

La mayor parte de los Negritos viven en la vecindad de algún barrio poblado de Ilocanos cristianos, habitualmente en las orillas de los bosques ó en la cumbre de una colina arbolada, cuando los cristianos prefieren vivir en los llanos ó en una colina sin selvas muy cerca de sus arrozales. Otros Negritos residen en partes del bosque donde previamente han cortado los arboles, a poca distancia de las regiones cultivadas. Algunos sin embargo quedan en las profundidades de las selvas de donde raras veces suelen salir.

3. Relaciones con otros.

En cuanto a las relaciones de los Negritos de Allacapan, más bien parece existir un abismo entre los que viven fuera de los bosques, entre ó cerca de los Cristianos, y los que quedan escondidos en las selvas. Para más facilidad llamaré a los primeros: "Negritos civilizados" y a los otros "Negritos

salvajes". Los que encontré en Giba se clasificarán entre los salvajes y a los que visité en Arnani, Amattalan, Casicallan, Cabaritan, Alen, Tubet, Dalayap, Napacayan, Namatayan, y Binobonan llamaré los civilizados. Algunas familias, como por ejemplo las que encontré en Camugdaoan y Baguiao, sin duda pertenecen a la clase de los salvajes aunque vivían casi en las mismas condiciones que los civilizados, de manera que esta clasificación es meramente arbitraria y si los Negritos civilizados llamaban a los demás non-civilizados ó salvajes, admitiré la división indicada para evitar repeticiones.

Dije que un abismo parecía separar los dos grupos. Efectivamente Palina en Amattalan, y los Negritos de Napacayan siempre indicaban a los Negritos salvajes por la calificación de "gente mala", ó "falsa", "enemigos", etc. Me decían que el idioma de los salvajes era muy difícil a comprender porque no hablaban el ibanag puro. También me cautelaban contra el peligro de entrar en sus bosques y vivir entre ellos. Cuando Palina de Amattalan y Bilibina de Marco se encontraban en la casa del Sr. Claveria, era evidente que nunca se entrevistaron y que se desconocieron por completo.

Pero opino que aquel abismo de separación parecía más hondo que lo era en verdad. Efectivamente Siano de Giba estaba casado con Astua la hermana de Sirico, un individuo de Casicallan y

cuando Palina y Bilibina se entrevistaron en seguida eran amigas y arreglaron una visita mutua para unos días después. Por consiguiente creo que la aparente división entre los dos grupos es más bien cuestión de constituir dos bandos que no se conocen como se verá más tarde en el capítulo sobre "la Organización Social".

También los Negritos de Cabaritan llamaban gente mala a los Negritos de Cabaggaoan y la razón era la siguiente: unos cuantos Negritos de Cabaggaoan habían asesinado recientemente a un tal Patricio, uno de los hijos de Apulug. Los Negritos de Cabaritan me contaron que Dolores, una mujer de Cabaggaoan, que antes había vivido con Baranando y después con el hermano del primero llamado Patricio, había invitado al último a visitar a su gente en Cabaggaoan. Habiendo aceptado la proposición, Patricio, al llegar algo tarde a Cabaggaoan, fué asesinado el día Lunes de la Semana Santa 1927, en convivencia con Dolores misma que deseaba casarse con otro de aquel lugar así como efectivamente lo hizo. Me dijeron que los asesinos primeramente habían tirado una flecha "tubayan" contra su víctima y como Patricio quedaba herido en el lado, acabaron con su vida por medio de palos.

En Cabaritan me dieron los nombres de varios individuos que sospechaban haber sido los autores del asesinato: Aligan, Amaliri-

nan, Bananayo, el padre de Dolores, Canauey que encontré viviendo en Giba, Rato, Manuel y Maguinan. Más tarde vi a los dos primeros, los asesinos confesados del crimen: habiendo sido capturados por las autoridades negaban haber tenido cómplices y la razón que dieron del hecho era que Patricio había traspasado sus derechos de pesquerías en cierto sitio.

En Casicallan, Sirico me contó haber sido por poco matado por su tío Saledonio y me dió la versión siguiente de lo ocurrido: volviendo de la selva encontró a Saledonio quien le tiró una flecha sin razón aparente; la flecha desviando de su objeto se fijó en un árbol. Antes de que Saledonio tuviese tiempo de tirar una segunda flecha, "gila", Sirico saltó en frente de él y le amenazó con su bolo; en eso Saledonio se escapó pero más tarde fué arrestado y sentenciado a cierto tiempo de prisión, a pesar de que Sirico había sido avisado de decir al juez que su tío había tirado la flecha para matar un pájaro y no contra él, pero Saledonio confesó la pura verdad.

Cuando mi catequista preguntó a Manuel porqué Saledonio había agredido a Sirico, este le contestó que lo ignoraba. Más tarde Gervasio me dijo que Saledonio había cometido el adulterio con la esposa de Sirico, que este último había atacado con su bolo al delincuente y que Saledonio se había defendido tirando una flecha que había

herido a Sirico en el brazo y el pecho.

Durante las ceremonias de la oración en Cabaritan los Negritos del lugar manifestaban su indignación y hasta su intención de matar a Cutetan de Misión, por la razón de cierto rumor que Cutetan había cambiado de esposa con un tal Mariano de Bannad: la esposa de Cutetan era una pariente de los Negritos de Cabaritan y la esposa de Cutetan era una Negrita de Taut.

Apulug de Giba aparentemente era también un fugitivo de la justicia y Grasio sospechaba su segunda esposa haber sido envenenada.

Recientemente, Calisto de Napacayan, arrestado por haber asesinado a Casamiro, el esposo de su cuñada de Binobonan, se había escapado de la prisión, pero fué matado por un Isneg de Taut que afirmó haber querido arrestar a Calisto y haberle matado porque el individuo le amenazaba con su bolo. El verdadero culpable del primer delito sin embargo parece haber sido un tal Mattin de Namatayan cerca de Napacayan, pero ha huido a los bosques llevando a la esposa de la víctima Casimiro.

Como se vé, generalmente en estos delitos la causa era una cuestión de mujeres y cuando uno considera que es la costumbre de los Negritos de matar a un adúltero, no hay necesidad de buscar la razón de estas enemistades en la disposición sanguinaria de los

Negritos.

De guerras entre localidades, como suelen suceder entre los habitantes de cierta parte de la Provincia Montañosa, no he encontrado vestigio ninguno entre los pigmeos.

Las relaciones entre los Negritos y los cristianos se tratarán más en extenso cuando hablare de su organización económica.

En general los Negritos raramente se quejaban de sus vecinos Malayos. En efecto Sirico y sus compañeros fueron los únicos que personalmente llamaron mi atención sobre algún tratamiento injusto sufrido de parte de un cristiano. Habían trabajado por algún tiempo para él, pero rehusó pagarlos lo debido y aún darlos de comer lo que era una injusticia evidente para los Negritos. Ocasionalmente se quejaban también de los carabaos sueltos por sus dueños cristianos porque estos animales destrozaban sus plantaciones.

Los Cristianos siempre confesaban la honradez de los Pygmeos pero les consideraban como seres miserables e inútiles porque rehusaban cultivar la tierra. Algunas veces los Negritos llevaban algunos legumbres ó un poco de maiz, pero estas picardias no eran consideradas como crímenes ni por los mismos cristianos propietarios.

En estos tiempos sucede que los Itneg de Tauit y de otras localidades cercanas viajan hasta Allaca-

pan, pero en los tiempos pasados muchos Isneg deben haber residido en aquella región como lo probaban con gran satisfacción mía los muchos utensilios de los Isneg encontrados en las tierras del distrito. Eso a la vez explica los vestigios de la influencia de los Isneg sobre los Negritos que encontré a mi llegada y que en los principios no pude comprender.

Ví claramente esa influencia especialmente en lo siguiente: muchos Negritos llevaban el vajuque exactamente como los Isneg; varios envolvían los pocos objetos que poseen en un pedazo de tela que después amarraban al rededor del cuerpo como un cinturón precisamente como lo hacían los Isneg. Muchos Negritos usaban hachas típicas de los Isneg; la circuncisión que era general entre los Isneg también se practicaba entre los Negritos; muchos Negritos usaban nombres de los Isneg y el idioma Ibanag en uso entre los Negritos contenía vestigios evidentes de la influencia Isneg, etc.

También hubo algunos casos de matrimonios entre Negritos y Malayos.

4. Características Generales.

En cuanto al origen de los Negritos, no sé más ahora que en mi primera visita a los mismos. Los Negritos son muy pobres genealogistas: raros son los que viven hasta ver sus biznietos y muchas veces ni los nombres siquiera recuerdan de sus abuelos.

Al encontrar por primera vez a

Asinol, el hombre me dijo que los primeros seres humanos eran Adan y Oleva. Más tarde declaró que sus padres se llamaban Doncuay y Aguiman y que los padres de Doncuay eran Odon, un hombre con alas para volar, y Cabuyugan pero sin alas.

Sirico corrigió después la afirmación diciendo que los primeros progenitores de su grupo de Negritos eran Odon y Cabuyugan: su hijo se llamaba Mara-nag, pero que era verdad que los primeros hombres eran Adan y Eva.

Aunque una de las características de Los Negritos sea de ser nómadas, no por eso hay que imaginárselos siempre andando en los bosques de una a otra parte de Luzon. Al contrario raras veces se apartan a grandes distancias de las selvas en que suelen habitar. Así es que los Negritos de Nagan son desconocidos por los Negritos

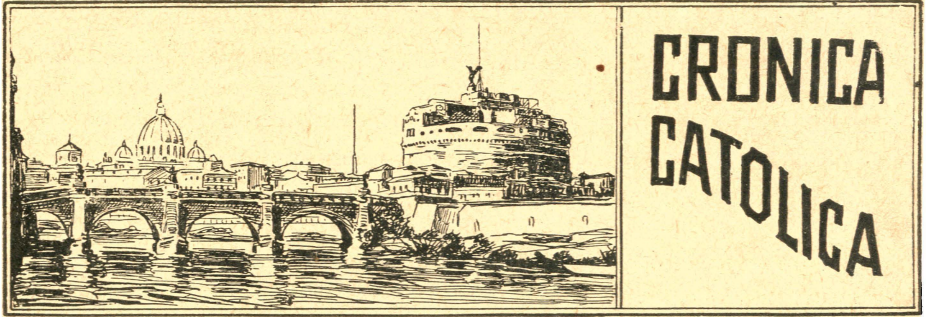
del distrito de Allacapan, y estos últimos en general son ignorados por los Negritos que viven en ambos lados del río Sinundunan.

En cuanto a la honradez de los pigmeos, todos en Allacapan convenían en que no roban, exceptuando unas cosas para comer y tomadas directamente de un jardín o de los campos. Cuando el dinero del Señor Binag había desaparecido, todos unanimamente descartaban la sospecha de que hubiese sido robado por algún Negrito.

Trataré de la cuestión de pagar sus deudas cuando hablaré de la organización social de los Negritos. Personalmente nunca he encontrado la menor dificultad en cobrar lo que me debían. Cuando presté un peso a Palina, me lo devolvió en cosas que necesitaba y dentro de poco tiempo.

(Se Continuará)





Ciudad Vaticana.

El Santo Padre ha aprobado la introducción de la causa del Padre Esteban Pernet, fundador de las Madres Asuncionistas, en París hace sesenta años.

Según noticias de fuentes dignas de crédito se ha oído en Roma que entre los Rusos hay miles de conversiones a la Fe católica tanto entre los seglares como entre los sacerdotes. Recordémosnos que las oraciones de los sacerdotes después de las misas rezadas se ofrecen para la conversión de Rusia.



Basutoland. (Sur de la Unión Africana)

El Rev. Padre Chevrier, superintendente de las escuelas católicas, después de haber recorrido unas 500 millas para inspeccionar, hace constar en su relación que de las 125 escuelas reconocidas recientemente y por eso subvencionadas por el gobierno, 90

son católicas. Como superintendente de las escuelas el Padre Chevrier recibe del Gobierno un sueldo de ₡2,000. En 1928 había 114 escuelas católicas en el Vicariato de Basutoland; en 1929 ya eran 130; en 1930 eran 220 y ahora son 250 con un total de 17,000 alumnos. Las escuelas católicas constituyen el medio más importante para inculcar la santa Fe y las buenas costumbres y garantizan la paz y la orden en una nación; por eso es muy sabio el gobierno que favorece aquel factor para sus fines esenciales.



Bélgica.

Según las últimas estadísticas la Congregación del Inmaculado Corazón de Maria en Scheut, Bruselas, cuenta 535 de sus miembros en las misiones de China, Congo y Filipinas, de los cuales 401 son Belgas, 47 Holandeses y 3 Chinos. Más de 250 están estudiando para el sacerdocio y las misiones.



China.

Hacia el 15 de Mayo los Comunistas han invadido la misión católica de Cay-yuen-kow en la provincia de Hu-peí: asesinaron a tres sacerdotes y llevaron al Obispo Msgr. Ricci con los tres misioneros sacerdotes Lazzari, director del seminario, Santini el procurador y Maggini. Los bandidos piden una suma enorme para la libertad de sus prisioneros que son Franciscanos Italianos, amenazándoles de muerte si dentro de poco no se les manda el dinero.

Francia.

La sociedad de las misiones extranjeras de Paris acaba de publicar las siguientes estadísticas sobre sus actividades: 1,050 de sus misioneros, ayudados por 1,424 sacerdotes indígenas, trabajan en 38 provincias eclesiásticas de China, Japon, India, Burma y Siam, cuyas habitantes numeran 230,000,000 ó sea casi la septima parte de la población del mundo entero. En 1930 la Sociedad registró 31,528 bautizados de adultos, 63,175 de hijos de padres Católicos y 102,385 de hijos de paganos. Sus valientes misioneros dirigen 2,873 escuelas con 155,655 alumnos. La Sociedad fué fundada en 1660.



281 sacerdotes, 8 Obispos y 187 religiosas de la diócesis de Lille están actualmente trabajan-

do en las misiones.

Durante las vacaciones del verano, profesores de universidades del Gobierno y de liceos suelen reunirse algunos días bajo la dirección de sacerdotes para dedicarse a ejercicios espirituales. Este año más de 700 tomaron parte en el retiro que se ha predicado en Montpellier.

Inglaterra.

La Asociación de Israel para la conversión de los Judíos con su centro en Londres, progresa rápidamente. La Institución que hasta ahora más bien procura oraciones para dicho efecto, gracias a las cruzadas de niños, ofrece cada semana más de 11,000 Comuniones para la conversión de los Israelitas y ha podido notar conversiones importantes en Inglaterra, Francia, Hungría y los Estados Unidos de America.

Japon.

Estos últimos años el Gobierno de Japon se empeñaba mucho en guardar y animar la religión nacional del país, esperando alentar así el poder del Estado porque la religión oficial de los Japoneses en realidad constituye una especie de culto de todo lo que es Japonés y que se personifica en el Mikado. Sin embargo estos esfuerzos tuvieron pocos resultados, porque los Japoneses son demasiado inteligentes para no com-

prender que criaturas no son divinidades y que la causa del universo es mayor que el hombre ó un emperador. Recientemente dos asociaciones ateistas fueron organizadas para combatir cualquiera religión. Sin embargo hace poco el ministro de educación mandó una carta circular a todos los Misioneros Católicos del Japon pidiendo su cooperación para luchar contra el ateismo creciente y en la cual dice lo siguiente: "Hasta ahora la política del ministerio se ha inclinado hacia el materialismo. Esta tendencia estaba en armonía con el movimiento general de nuestra época, pero ha producido consecuencias muy deplorables: una disminución considerable de la moral tanto privada como pública, el fomento del comunismo y en estos últimos años un espíritu feroz de anarquía. Por eso es absolutamente necesario que en el porvenir nuestro sistema de educación sea más espiritual. Para lograr este fin necesitamos la ayuda y la cooperación de los educadores religiosos, por lo cual deseamos ardentemente su ayuda..."

Esta circular del ministro de educación Japonés debiera mandársela a todos los educadores y gobiernos del mundo para su atenta meditación.

Estados Unidos.

El 29 de Junio los Padres de Maryknoll han celebrado el vigesi-

mo aniversario de la fundación de su Sociedad. Aquí va un resumen de la labor de esta valiente asociación: En sus dos institutos grandes de los Estados Unidos se preparan sacerdotes, hermanos legos y religiosas para las misiones. En sus cinco misiones del Extremo Oriente hay 100 sacerdotes y hermanos que hasta la fecha han convertido a 5,000 paganos y están preparando para el bautizo otros 2,000 catecúmenos. Han bautizado a 5,000 niños. Ya tienen dos sacerdotes nativos en su jurisdicción, y además 200 seminaristas Chinos y Coreanos están preparándose para el sacerdocio como también 50 jóvenes Chinas para la vida religiosas. Sus escuelas cuentan 10,000 alumnos. Dirigen varios hospitales. Cuidan a centenares de ciegos y ancianos, y han tratado medicalmente a millones de enfermos en sus dispensarios. Solo en el Vicariato de Kongmoon han publicado una docena de libros en dialecto Chino sobre la religión y para el estudio del idioma.

En la universidad de Notre Dame, Indiana, el número de Santas Comuniones recibidas llegó en 1929-21 a 119,381, pero en 1929-30 había aumentado hasta 329,185: que representa un número de 1,409 estudiantes comulgando todos los días. Buen ejemplo para otras instituciones Católicas.



Las Tres Obras Misioneras Pontificales

TODOS y cada uno de los Cristianos del mundo entero están obligados por el Santo Bautismo que han recibido a cumplir un deber de misionero. Naturalmente Dios llama a algunos para hacer obra misionera directa y personal en las misiones: són los misioneros que dejan su país y todo lo que allí aman para ir a regiones lejanas y consagrarse enteramente a la conversión de los paganos.

Pero fuera de la actividad misionera directa y personal hay actividades auxiliares cuyo fin es ayudar al sostén de las misiones tanto espiritualmente con oraciones, como materialmente con limosnas: estas actividades presentan a los Católicos una ocasión de cumplir sus deberes apostólicos ante Dios.

OBRAS PONTIFICALES. Entre las actividades auxiliares misionales de la Iglesia Católica, hay tres que merecen especialmente nuestra atención: han recibido del Sumo Pontífice su plena aprobación y sus más amplias bendiciones. La preferencia dada a estas tres obras proviene de su carácter internacional y su fin universal: todos y cada uno de los católicos pueden tomar parte activa en cada una de ellas, y a la vez estas tres obras pontificales extienden su

ayuda a todas las misiones del mundo entero según las necesidades de cada una. Por ser tan importantes, los Romanos Pontífices han tomado su dirección colocándolas bajo la inmediata administración de la Congregación de la Propagación de la Fé, ó sea de la Propaganda.

I Actividades de la Propagación de la Fe.

FINES Y MEDIOS. Esta es la primera por excelencia de las tres obras Pontificales y su programa es ilimitado, i. e. todos los Católicos pueden cooperar con ella y a su vez la Propagación de la Fe ayuda todas las misiones y todas las actividades misioneras (Nota: las misiones de la Provincia Montañosa no reciben ayuda ninguna de la Propaganda por ser Filipinas un país considerado como enteramente católico y en donde ha sido establecida la jerarquía episcopal): su fin es procurar oraciones y coleccionar limosnas para socorrer **TODAS LAS MISIONES:** sostener a los misioneros sacerdotes y religiosos hermanos y hermanas, contribuir a la construcción de iglesias, capillas, seminarios, escuelas, hospitales y dispensarios etc...

TODOS LOS CATÓLICOS, desde la edad de doce años, pue-

den ser miembros de la Propagación. Sus OBLIGACIONES aparentemente pocas y ligeras pero cuya virtud consiste en la perseverancia fiel y nunca interrumpida de su observancia són:

1o.: rezar cada día un Padre Nuestro, Ave Maria y la invocación: San Francisco Xavier, ruega por nosotros y por los pobres paganos.

2o.: una contribución semanal de dos centavos, ó sea un peso al año, ó una donación única por toda la vida de ₱20.

HISTORIA DE LA PROPAGACION. Todos los comienzos de las grandes obras són insignificantes. La Propagación de la Fe tuvo su origen en las confidencias que un día se hicieron dos niños, Phileas y Paulina Jaricot cuyo padre era un acaudalado comerciante de sedas en Lyons, Francia. El niño pensaba convertir toda China y su hermana estaba triste de no poder acompañarle hasta aquella enorme región pagana. "Tu rezarás por mi" Phileas dijo a su hermana "y me mandarás dinero". Muchos años después la gracia divina hizo recordar a Paulina la petición de su hermano hasta entonces más ó menos olvidada. En 1822 la Señorita empezó a coleccionar dinero para las misiones y a pesar de muchas dificultades pudo reunir la cantidad de 2,000 francos, la mayor parte era el óbolo de jóvenes obreras, que habían convenido dar una contribución mensual de cinco centimos de su pobre

suelo.

Por otra parte gracias al celo apostólico de Monseñor Dubourg, obispo de Nueva Orleans, Francia, una asociación fué fundada en 1815 en la misma ciudad de Lyons. Los miembros contribuían con un franco al año para las misiones. Como las dos organizaciones tenían el mismo fin, pronto se unieron y la organización nueva empezó a publicar su revista ó anales de la Propagación de la Fe.

De Francia la asociación pasó a Belgica (1825) Italia, Alemania, Australia y Suisa (1827), Inglaterra (1833) Holanda y Portugal (1837) España (1839) y finalmente a los Estados Unidos de America (1840).

Aprobada por el Papa Gregorio XVI, animada por su sucesor, la organización recibió nuevo y mayor impulso cuando el Santo Papa Pio XI transfirió a Roma su Consejo General y transformó la asociación en OBRA CATOLICA, confiando a la vez su dirección a una Congregación Romana por su Motu Propio del 3 de Mayo, 1822.

II La Obra de la Santa Infancia.

ORIGEN. El fundador de esta segunda obra misional la sido el obispo de Nancy, Francia, Monseñor Charles-Auguste de Forbin-Quería ir a China como misionero, pero impedido, se contentó con ayudar a los misioneros de esa vasta región. La miseria que más conmovió al obispo fué la triste condición de tantos pequeñuelos abandonados quienes por falta de

cuidado de parte de sus padres, morían en gran número en China como también en otros países del Oriente (Solamente en India cada año mueren más de 5,000,000 de menos de doce meses de edad). El prelado empezó a organizar colectas regulares y así, en 1843, la obra de la Santa Infancia quedó fundada y florecía tanto que veinte años después estaba establecida en veinte países de Europa. Hoy día la organización es universal en el mundo (no existe todavía en Filipinas.)

FIN y ORGANIZACION DE LA SANTA INFANCIA. El fin de esta asociación por medio de oraciones y limosnas es doble:

1) Aceptar y redimir pequeñuelos (ordinariamente niñas) abandonados ó vendidos por sus padres, darles habitación y alimento, educarles en institutos adecuados y proveerles más tarde con todo lo necesario para vivir.

2) Procurar el Santo Bautismo a los niños paganos en peligro de muerte.

La Asociación consagrada al Santo Niño Jesús, recluta sus miembros entre los pequeños de menos de doce años de edad (Aun recién nacidos pueden ser alistados). Los miembros que pueden deben rezar cada día un Ave Maria y recitar la invocación: "Santa Maria Virgen, ruega por nosotros y los pequeñuelos paganos" y deben pagar mensualmente la cantidad de 5 centimos (que equivalen a 60 centimos al año ó 25 centa-

vos en moneda Filipina). Las personas mayores de doce años también pueden ingresar en la organización como miembros "agregados".

La Santa Infancia publica sus "Anales" dos veces al año; en Francés cuenta 225,000 suscritores y en Aleman 195,000. (Gracias a estas suscripciones la obra florece; aquí en Filipinas nunca florecerá la obra misional mientras los católicos no lean sobre misiones).

Cada país Católico tiene su administración propia, pero la Obra misma es internacional y extiende su ayuda a todas las misiones.

En 1914 la Santa Infancia sostenía 1273 orfanatos, 4,550 escuelas de artes y 12,645 otras escuelas con 512,831 alumnos. Hasta ahora ha procurado el Bautismo a 30,000,000 de pequeñuelos paganos (un por medio de 500,000 al año); cada año recoge unos 100,000 niños que se educan en orfanatos y distribuye entre 400 misiones una cantidad que en 1924 llegó a 11,680,000 francos. "Obra magnífica" dijo el Santo Papa Pio XI "porque aún antes de realizar sus maravillas en los países de misiones, ya procura entre sus miembros la virtud de apreciar el don de su Santa Fe."

III La Obra de San Pedro Apóstol.

ORIGEN y DESAROLLO. En Paris, Francia, el año 1889 Monse-

ñor Le Roy recibió la visita de la Señora Bigard de Caen que le expuso su plan: quería ayudar a las vocaciones indígenas para el santo sacerdocio, numerosas en Japon, especialmente en la diócesis de Nagasaki, pero por falta de recursos muchos candidatos a la vocación sacerdotal no podían ingresar en los seminarios.

A fin de conseguir su deseo se organizó una sociedad: sus miembros al principio pagaban una cuota anual de un franco. Gracias a los recursos así recogidos, y que cada año aumentaban, varios seminarios para el clero indígena fueron establecidos y sostenidos, en Asia (India, Corea, China), Africa y Oceania.

Cuando murió la Señora Bigard, la dirección de la Obra pasó entre las manos de las Madres Franciscanas, Misioneras de Maria, así que cuando el Cardenal Von Rossum, Prefecto de la Congregación de la Propaganda, trataba de intensificar la formación del clero indígena en las misiones, halló una obra magnífica, bien organizada, llamada "Obra de San Pedro Apóstol" en plena actividad para secundar sus designios.

El 26 de Abril del año 1920 la Congregación de la Propaganda aprobó los reglamentos de la Obra de San Pedro y la colocó bajo su propia administración.

ACTIVIDADES: Considerando que toda la actividad misionera tiene por fin de establecer la Iglesia por el mundo, enseguida apa-

rece la importancia fundamental de la Obra de San Pedro. Su FIN es proveer la Iglesia de un clero indígena perfectamente preparado y por consiguiente de los elementos sin los cuales la Iglesia no puede establecerse en un país de paganos. Por las oraciones, la Obra de San Pedro obliga al cielo a mandar más misioneros a la viña del Señor; por las limosnas que recoge procura los medios para sostener futuros sacerdotes indígenas.

La Obra de San Pedro cuenta tres clases de miembros: **fundadores** que ofrecen un capital de 12,000 francos para sostener con sus intereses a un seminarista; **bienhechores:** pagando cada año la cantidad de 600 francos que es más ó menos lo que puede costar la pensión de un seminarista y esa cantidad la pagan hasta que el beneficiado haya terminado sus estudios; **socios** que además de las oraciones prescritas ofrecen una contribución anual de 2 francos.

En 1926 el número de las fundaciones y pensiones anuales llegó a 1414.

Estas Obras són obras de verdadera acción católica: acción católica significa acción que atrae más almas a Dios y su santa Iglesia, y la acción será más católica cuando se hace en favor de los más expuestos a perderse para siempre y aun sin medios adecuados para salvarse.





BUZON

¿Es verdad que algunas veces dos católicos pueden casarse válidamente sin la asistencia de algún sacerdote?

La contestación esta contenida en el canon siguiente de la Santa Iglesia: "Si es imposible sin algún incómodo grave la asistencia del cura ó del Ordinario ó de un sacerdote delegado por uno de ellos, según lo mandan los cánones 1095 y 1096, entonces cuando hay peligro de muerte para los contrayentes, su matrimonio puede verificarse válidamente y lícitamente ante dos testigos y también fuera del peligro de muerte, cuando se puede prever con toda prudencia que aquel estado (de dicha imposibilidad) perdurará un mes.

En ambos casos, si hay otro sacerdote en la cercanía, deberían llamarle y debería él asistir al matrimonio juntamente con dos testigos, aunque el matrimonio sería válido si fuera contraído solamente ante dos testigos, (Canon 1098).

Claro está que para los efectos civiles de dicho matrimonio los contrayentes deben cumplir las condiciones impuestas por el Go-

bierno: aquí se trata solamente de la validez de un matrimonio canónico y de la conciencia de los contrayentes ante Dios.

Pues, cuando una persona está en peligro de muerte y antes de expirar quiere contraer matrimonio válidamente ante Dios y la Iglesia Católica y cuando entonces no hay tiempo para llamar al sacerdote, el matrimonio puede ser contraído válidamente ante dos testigos.

Puede suceder que personas quieren contraer matrimonio válidamente antes de que una de ellas muera para poner en paz su conciencia, ó para legitimar la prole, ó para dejar a la persona sobreviviente algún título sobre sus bienes. El peligro de muerte no debe estar inminente; no se requiere que la muerte provenga de una enfermedad; basta que la enfermedad ponga la vida en cierto peligro. Sería una equivocación esperar hasta el último momento cuando el enfermo ya está en peligro inminente de morir.

También se puede contraer válidamente y lícitamente un matrimonio cuando son tales las circunstancias de los contrayentes

que sería imposible sin inconveniente grave la asistencia de un sacerdote durante un mes. Hay lugares en Filipinas a donde el sacerdote encargado no puede acudir por un mes entero y más. Sucede que en aquellos sitios los Católicos ya se unen viviendo juntos para pedir cuando puedan la bendición del cura. Estas personas deberían llamar a dos testigos para presenciar su enlace matrimonial. Ante estos dos testigos los interesados expresarán su consentimiento de tomarse mutuamente como esposo y esposa y así su unión matrimonial queda válida y lícita ante Dios y la Iglesia y no viven en estado pecaminoso.

Hay que notar que la ley canónica no exige que los dos contrayentes esperen un mes la llegada de un sacerdote. Implícitamente dice que cuando se prevé que por el espacio de un mes un sacerdote no podría acudir para presenciar el matrimonio, entonces los interesados pueden contraer ante dos testigos.

Pero fuera de la distancia que impide a un sacerdote acudir dentro de un mes, hay otras razones que puedan impedir la asistencia de un sacerdote al matrimonio. Puede suceder que la ley civil prohíba al sacerdote asistir a ciertos matrimonios; por ejemplo: dos Católicos han contraído matrimo-

nio ante un juez de paz ú otro que según las leyes de la Iglesia Católica no puede unir válidamente a estos contrayentes, pero después ellos se separan y ahora quieren contraer matrimonio con otras personas católicas, sin haber obtenido el divorcio legal. El Gobierno no permite estas uniones nuevas para las personas susodichas, y también prohíbe al sacerdote asistir a esta clase de matrimonios, aunque por la invalidez del primer casamiento puedan en conciencia contraer válidamente. En este caso, dichas personas, separadas después de su primero enlace inválido ante Dios, pueden contraer privadamente con otras personas en la presencia de dos testigos, pero siempre se exponen a las consecuencias civiles ante el Gobierno.

Se vé la importancia de conocer estos casos en que dos personas pueden contraer matrimonio válido sin la asistencia del sacerdote: puede ayudarlos a evitar graves pecados. Así también buenos Católicos no se escandalizarán tan facilmente cuando verán comulgar personas que saben haber contraído antes un matrimonio inválido ante Dios y que ahora viven unidas con otra persona, estas personas pueden haber contraído matrimonio válidamente por los medios susodichos.

—❧—

:Página Teresiana:

Cura Subita de un Misionero en India

el día de la fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús

Vizagapatam, Feb. 23, 1931

Reverenda Madre Priora.

Me alegro poder mandarla mi óbolo para la construcción de la Basílica de Santa Teresa del Niño Jesús como testimonio aunque insignificante de mi gratitud. Con su permiso relataré la gracia que me ha sido concedida.

El 12 de Septiembre del año pasado, después de haber estado enfermo por espacio de un mes, Monseñor Rosillon, mi Obispo, me mandó al hospital de Santa Marta en Bangalore, porque el médico declaraba ser imposible atender bien mi enfermedad en Vizagapatam. Apenas llegado, las Madres del Buen Pastor, encargadas del hospital, desesperaban salvarme y la Madre enfermera me aconsejó recibir los últimos Sacramentos lo que hice sin tardar.

Según el médico, padecía de una bronquitis que por falta de cuidado estaba muy grave, tenía el hígado muy inchado y el cora-

zón debilísimo. Tanta era la bilis que me era imposible tomar algún alimento sólido: el estomago no lo retenía. Durante unos veinte días no digería más que agua caliente con azúcar y de vez en cuando una pequeña cantidad de champaña. En la víspera de la fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús me era imposible tomar hasta un poco de agua: el estómago la devolvió en seguida. A estos vómitos se añadió un hipo continuo; en vista de todo esto el médico se declaraba incapaz de salvarme.

V. comprenderá, Reverenda Madre, que mi estado estaba realmente desesperado. Ya desde el 24 de Septiembre la bondadosa Madre enfermera había suspendido de mi cuello una reliquia de Santa Teresita anunciándome que una novena en honor de la Santa se ofrecía a mi intención. El día 2 de Octubre ella me dijo: "Mañana celebramos la fiesta de Santa Teresita, la Patrona de las misioneros. Pida V. R. también su cura-